

EL DESEO.

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO Y MERCANTIL.

¿QUÉ HAY DE NUEVO?

Es muy cierto que algunas frases se propagan y vulgarizan, y la mayor parte de aquellos que diariamente las repiten, quizá ni aun perciben el porque las digan.

A cada paso preguntamos *¿Qué hay de nuevo?* pero en algunos resalta el contento, al hacerles tal pregunta, y en otros se deja ver el temor y hasta el enojo. Y esto seguramente es muy extraño. *Que hay de nuevo*, se pregunta por necesidad, y debiera complacernos y excitar nuestra atención.

En nuestros días convierte el hombre en su provecho hasta las cosas que en otro tiempo le espantaban. Ya nada respeta su mano poderosa; y rompiendo el seno de la tierra y burlando los aires y registrando los abismos del mar, asienta su trono en medio de todos los elementos, y los manda y le obedecen.

Hoy un puente colgado reúne dos altísimas montañas; mañana se abre un Tunnel por debajo de un ancho río, un canal trepa de monte en monte, como una línea imaginaria que atraviesa el espacio. Quizá algún día nos dirijamos con el globo por las regiones etéreas, y no tengamos que envidiar el vuelo de las aves.

En el siglo XIX se pregunta á cada instante *que hay de nuevo*, porque todos los días y en todas partes oímos hablar de algun ob-

jeto que excite nuestra curiosidad. Aquí se descubre una planta desconocida, allí los maravillosos efectos y aplicaciones de otra; mas allá se oyen nombrar nuevas estrellas, ó se marca el curso invariable de un cometa, que aparece por la vez primera. Desenvuelve el economista el seno de la naturaleza y le arranca nuevos productos; el político se afana por resolver los principales problemas de la organización social.

A todo se atiende ahora, á las necesidades, á la comodidad y al deleite. Las ciencias físicas, químicas y mecánicas prometen al hombre el dominio absoluto de la materia: las bellas artes y las letras le presentan todos los goces imaginables, y le dan nueva fuerza en los sentidos y pensamiento.

Preguntamos sin cesar *que hay de nuevo*, porque las sociedades modernas marchan aceleradamente hácia la perfectibilidad material, intelectual y social. Si estuviera marcado el punto hasta donde hubiéramos de llegar, ya quizá lo estaríamos alcanzando.

Nuestro siglo no se llama el siglo de oro ni de Luis XIV, sino el siglo XIX; que parece está llamado á completar cuanto no vieron los pasados.

No faltan declamadores contra este mismo estado próspero y brillante. Lamentan unos la moderna constitucion industrial; y al lado de

las gigantescas fábricas y suntuosos palacios de la nueva aristocracia, nos ponen miserables sin número, abyectos y estenuados por el trabajo: nos pintan la clase obrera con síntomas muy alarmantes, y en mucho riesgo de que algun día levante una bandera, que lo destruya todo y lo devore: nos señalan á cada momento á las naciones mas opulentas y adelantadas, para que veamos en ellas que el número de mendigos escede en mucho á las que apenas han principiado en la carrera industrial.

Deploran otros nuestra organizacion social; y nos ponen á la vista las violentas conmociones de las sociedades modernas, cubiertas con las ruinas de sus antiguas costumbres, creencias y cultos derribados. La civilizacion moderna nos la presentan triunfadora en su carro de vapor, dejando tras sí víctimas sin cuento por el camino que recorre. Se pregunta *que hay de nuevo*, por la inseguridad de los principios sociales, y por la agitacion y temor que forzosamente producen tantas empresas temerarias, como ahora se acometen.

Estas declamaciones son estériles y esageradas; no hay que temer tantos males, porque ya se conoce el remedio; no se debe culpar á nuestro siglo, porque el daño es anterior y era necesario.

La nueva filosofía del siglo XVIII elevó su poder sobre la tiranía de los tronos y de la nobleza. Las ideas de mejoramiento, adelantos y reformas habian cundido ya en todos los espíritus, y los preparaban para el día en que arrollaron al fin los abusos del poder, los absurdos privilegios y el imperio de la teocracia. Con esto se arrancaron tambien las mas sublimes creencias y brotó la inmoralidad.

La índole del siglo XVIII tendia mas bien á destruir que á nivelar.

En esta época de reaccion y desconcierto presentó Adam Susiht el sistema industrial, diciendo *que el trabajo es el único manantial de la riqueza*. Entonces, que todas las ideas eran esageradas, el egoísmo y la codicia dominaron los corazones, y producir á toda costa fué ya el único lema. Especuladores atrevidos hicieron fortunas colosales á costa de la

miseria y depravacion de la clase obrera. El materialismo levantó su voz sobre todos los sentimientos de caridad y amor al prójimo.

Todo concurrió al mismo tiempo, y la transicion en vez de ser un vicio fué una necesidad. El edificio social antiguo se derribó por los cimientos, y al desplomarse envolvió en sus ruinas los abusos y las leyes, los privilegios y los derechos, la supersticion y el dogma. La razon se reveló contra la fé y la religion; gobierno, leyes y virtud todo se presentó problemático. Cuando mas arreciaba el huracan nació el siglo XIX, y el nuevo sol empezó á disipar la negra nube que amenazaba á las sociedades modernas.

La escuela socialista dió los primeros pasos para destruir el materialismo. La gran máxima económica por la cual *los progresos de la riqueza solo serán verdaderamente útiles cuando sus beneficios, alcancen á todos los que hayan concurrido á su formacion*, influye favorablemente en la condicion de la clase obrera y la saca de la postracion y el abandono.

Saint Simon, Furrier y Owen dieron despues sistemas de reforma económica interior, proclamando el amor recíproco entre los hombres, y llamándolos hácia el punto en donde todos sus miembros deben unirse y caminar en paz, con orden y con amor al destino comun.

Estas doctrinas aun no bastaban á producir el efecto conveniente, ni cortaban el mal por la raíz.

Pero al fin el puerto está á la vista: la luz del siglo XIX ha disipado ya las tinieblas.

Se ha reconocido que los mayores esfuerzos por adelantar causan un retroceso, cuando no los acompaña un principio de orden, moralidad y justicia.

Se conoce con evidencia la necesidad de entender la educacion moral y religiosa por todas las clases del pueblo, y darles el pasto intelectual al mismo tiempo que el alimento físico.

Se ha comprendido que (a) «el catolicismo, amigo del orden y de la paz, destruye el germen de las pasiones perturbadoras, consue-

(a) *Raymond: catolicismo en las sociedades modernas.*

en todos los padecimientos y acrecienta infinitamente la confianza.»

Así está consignada por escritores mas recientes: y que los gobiernos tambien lo han conocido y hacen sus aplicaciones, bien lo dicen la reforma de las cárceles y de los presidios; las grandes empresas de utilidad general que se han concluido, y que se intentan todos los días, y el anhelo en difundir la educacion popular sobre las bases de la moral religiosa.

Con esto los declamadores han cumplido ya su mision ¿Quién acusará, con justicia, á la civilizacion moderna? ¿quién tendrá ya razon para mostrarse quejoso ó displicente cuando se pregunte *qué hay de nuevo?* El adelanto, las mejoras, el progreso hácia la perfectibilidad, ya bien entendida, es la fuerza que á cada instante nos hace preguntar *qué hay de nuevo.* Esta frase es el epígrafe de nuestro siglo.

J. B. Rodriguez.

A LA AMISTAD.



PARA EL ALBUM DE UNA SEÑORITA.



Nunca bastáran los acentos mios
á encomiar dignamente
los altos dones, que alcanzó del cielo
la que hoy me manda, con amable encanto,
sacudir la pereza
y cantar la amistad y la belleza.

Yo que inspirado con tan puros nombres,
tributé el homenaje
de volar siempre tras sus blandas huellas,
rindiendo en holocausto el temor mio,
daré la voz al viento,
y haré que suene mi turbado acento.

Siempre, dulce Amistad, fuiste aclamada
sagrado don del cielo.
De las moradas de la escelsa cumbre
bajaste á derramar tu noble influjo
en el seno del hombre,
que goza en repetir tu grato nombre.

Tu, destello de Dios, sola tu puedes
en este mundo impío
calmar los males, que en el pecho grava
de los mortales la faláz perfidia.
En tu alcázar sagrado
siempre logró su albergue el desgraciado.

Tu, cesenta de los fieros vendavales
de pasion tormentosa,
tan pura como el hálito de un ángel,
suavizas con tu influjo soberano
los tristes padeceres,
que nos muestra el amor y sus placeres.

Mil veces apuré con noble calma
del quebranto las héces;
y cuanto en torno con afan mirára
objetos fueron de aversion y encono.
Solo en tus dulces brazos
sentí romperse del dolor los lazos.

Siempre bebí con ávido deseo
en tus puros raudales;
y henchido de tu fuego prodigioso,
quemé en tus áras perfumado incienso;
tributo merecido
de un pecho á tu favor agradecido.

Bello es gozar los mágicos encantos
con que el amor nos brinda,
y esclavos á la voz de nuestra amada
aspirar sus halagos y caricias,
mirando en su hermosura
afianzarse tambien nuestra ventura.

Mas, ¡cuán pronto tan gratas ilusiones
cuál humo desaparecen!
cumpliendo con la ley de la inconstancia,
lo que ayer se amó mas, hoy rechazamos;
y los tiernos amores
se trócan en pesar, ódio, y rencores.

Mas tu, sacra Amistad, tu siempre estable,
á todos favoreces.
En ti no hay ambicion, no hay torpes ansias;
tu mision en la tierra es el consuelo;
y ¡ay! del que infelice
tus sacrosantos dones no bendice.

Yo los bendigo, sí; que plúgo al cielo
para mayor ventura,
que entusiasmado tu virtud gazára
en el seno feliz de la belleza;
en la beldad mas pura,
modelo de honradez y de hermosura.

Mas de una vez mi pecho confiára
de su opresion la causa
á mi adorada amiga, que aplicaba
bálsamo de consuelo al seno mio,
y con amable encanto,
borrar sentí mi pena y mi quebranto.

Amistad y belleza es mi delicia.
Salud, prendas queridas.
Hoy que enlazadas á las dos contemplo,
cunde en mis venas el sagrado fuego,
con que inspirado un día
vuestrós encantos sublimar solia.

Yo he corrido tambien tras la belleza
con loco desvario;
y rindiendo á la par vida y deseo,
fué mi destino idolatrarla ciego.
Yo gocé algunas horas
dichosas á la vez y encantadoras.

Pero en cambio logré dias y años
de inquietud azarosa,
que ansioso el corazon forjarse suele
para hacer infeliz nuestra ecsistencia;
y padecer violento
respiré de mi hermosa en el aliento.

Ora tranquilo, sin zozobra el pecho,
admiro la belleza,
ecsento de fugaces ilusiones.
La rindo mi cerviz, la acato humilde;
pero nunca borrada
serás del corazon do estás gravada.

No me abandones, Amistad divina,
dejándome en el mundo
sin los reflejos de tu luz hermosa:
con tus gratos ausilios adormido,
será mi mayor gloria
recordar tu benéfica memoria.

Tu comprendes tambien, Laura querida,
con perspicaz talento,
como adormece los pesares nuestros
de la amistad la brilladora tea;...
cómo fiel aminora
el mal que al corazon hiere y devora.

Si anhelas la quietud, si de la vida
la juventud lozana
en reposo feliz pasar intentas,
no olvides que en su seno candoroso
hallarás el consuelo
á los quebrantos que te ofrezca el cielo.

Yo bendigo las horas envidiables,
en que por vez primera
admiré enagenado tu belleza:
en que adquirí, por colmo á mi delicia,
el título sagrado
de amigo tuyo, con que vivo honrado.

S. Rubio.

UN ARTICULO POR FUERZA.

Veanme VV. aquí, señores suscritores, en el apuro mayor que puede verse el hombre sobre la tierra; porque los diferentes compromisos que lo rodean en esta vida de angustias y de miserias, al fin costándole mayores ó menores sacrificios, les va dando de lado, y aun el de la muerte solamente le cuesta el pellejo; pero de la congoja que me agobia en estos momentos, ¿cómo podré salir sino recurro á una medida extraordinaria?

Es pues el caso, que llevado unicamente de mi aficion á la literatura, y anhelando el engrandecimiento é ilustracion de la provincia, aunque no la considero chica con sus doscientos treinta y siete mil habitantes, y la veo muy lustrosa con sus tortas del Jaroso, tuve el atrevimiento de inscribirme en la Redaccion

del DESEO. La verdad, con el solo objeto de contribuir metálicamente, ó bien sea con mi pobre bolsillo, á la publicacion del periódico. Pero en nuestras juntas, (y no de Gobierno) en nuestros reglamentos, (y no de socorros mútuos) se impuso el precepto á los redactores de presentar cada uno sus trabajos; y si bien es cierto, que en el primer número me disimularon mis amables compañeros que guardase silencio, no así para el segundo, que me han amonestado agriamente á que escriba, conminándome con la pena que me reservo publicar, pues si lo digera todo, sería demostrar una cándida veracidad, que ya no se estila entre los desterrados hijos de Adán.

Ahora bien, me dije yo en mi cuarto, á solas, con la vista fija en el papel y la pluma en

el aire: ¿sobre qué vas á escribir, pobre aprendiz de periodista? Si tu no has cursado las ciencias, ni posees la historia sino en el estante, ni viajaste mas que hasta la peña de Martos, ni en fin tienes chispa ó númen para forjar una novela ó un buen romance, ¿qué podrá inventar tu imaginación para llenar el cupo que te corresponde en el DESEO, y que sus entendidos suscritores lo lean sin arrojarlo llenos de fastidio? Nada absolutamente, porque aun cuando en cierto género, que yo me sé, estuviese algo feliz, es peligroso como el de contrabando.

Pues bien, repetía yo soltando la pluma y volviéndola á tomar, á pesar de mis nulidades, es imprescindible la obligacion que me he impuesto: empecemos alguna vez, que tambien empezaron esos ingenios esclarecidos que honran las letras españolas, y tambien han principiado mis compañeros de Redaccion: así como así, mas vale irme soltando ahora que los suscritores no son muchos, puesto que el fresco de la entrada de primavera, y las preveniciones militares que aun rigen, les ha retraído sin duda

De acudir sudando á mares,
á pares ó á pelotones
á soltar los doce reales.

Demos á luz nuestra profesion de fé, y sepa el corto público de Almería á quien cuesta

su dinero el DESEO, sepan tambien los que van á leerlo gratis casa de sus amigos los suscritos, cuya accion reprobamos altamente, y llegue á noticia de nuestros corresponsales de los pueblos de la provincia y de las demas señaladas en el prospecto, que á un Redactor del DESEO se le ha hecho escribir *un artículo por fuerza*, siendo por lo tanto forzado su lenguaje, y habiendo tenido que forcegear con todos sus cinco sentidos para llegar á la conclusion.

Vamos, señor cagista, ¿se ha completado ya el hueco designado para mi trabajo? = Un poquito falta, señor Redactor. = Pues amigo, llenarlo con una viñeta, ó componerlo de letra mas gorda. = No me parece muy oportuno ninguno de esos dos medios, y si V. adiccionase su artículo manifestando esa profesion de fé que queda pendiente, y conviniese en que á la conclusion se estampase su primero y segundo nombre, y los apellidos paterno y materno, creo que nos vendria á lo justo. = Pues bien, añadid ahi reservadamente y solo para la inteligencia de la Redaccion, que como me obliguen á emborronar otra vez papel, he de criticar lisa y llanamente y á mi modo, cuanto considere digno de la crítica, que á Dios gracias, no faltará en que ejercitarla en nuestro país; y respecto á mi partida de bautismo, no me es posible sacarla ahora de la parroquia en que existe, pero os autorizo para que estampeis tres ***.

GAMINOS.



CUANDO es tan comun y fundado el deseo de que se mejore el estado actual de los caminos de la provincia, y en nuestro juicio una verdadera necesidad, que no podrán menos de reconocer cuantos transiten por ellos á poco que se detengan á observarlos, justo parece que el DESEO destine alguna página á este importante objeto, y que de la manera que se le alcance, presente las observaciones desinteresadas que le ocurran, por lo que puedan contribuir al de-

sarrollo de las mejoras materiales que reclama y de que es susceptible nuestro país.

Varios son los caminos que por su importancia relativa y por el sistema general de comunicaciones que abrazan dentro y fuera de la provincia, deben ocuparnos con preferencia, sin abandonar por eso el tratar á su tiempo de los que, en escala mas inferior, pueden considerarse como puramente vecinales ó de comunicacion de pueblo á pueblo, cuando no estén enlazados con los principales. Vamos

pues á hacer una ligera reseña de ellos, y en artículos sucesivos trataremos de cada uno en particular, con la detencion que merece el examen de sus ventajas, de su estado de conservacion ó deterioro, de la necesidad mas ó menos urgente de acudir á su reparacion y aun á procurar las mejoras mas-generalmente reconocidas.

El primero, que llamaremos el camino de Granada, es de la mayor importancia por la frecuente y activa comunicacion que ofrece con aquella antigua Capital, punto de partida de diligencias y postas para la Corte y demas carreteras del Reino; por el cual se conduce á esta Ciudad la correspondencia pública y del Gobierno en una media posta, que llega y sale tres veces á la semana; y que ademas es camino militar con los tránsitos ó etapas correspondientes hasta la cabeza del Distrito. Sale de esta Ciudad en direccion Norte y á poca distancia se inclina y sigue hácia el Oeste; comprende una estension de dos y media á tres leguas de arceife firme y bien construido, y pasa por los pueblos de Benahadux y Gador, cruzando el rio para dirigirse á espaldas de la venta de la Calderona, por entre elevadas colinas, hasta caer á la rambla de Gergal, donde concluye, pues solo se encuentran algunos trozos mas adelante que dejan de verse desde las Alcubillas, y sale á pocas leguas de los límites de la Provincia.

Otro camino ó ramal se enlaza con el anterior desde la inmediacion de Benahadux, que se conoce con el nombre de camino de Alhama, y mas adelante de Alcora ó Canjayar, de mucha importancia y utilidad á fines del pasado siglo y principios del actual, y que en nuestro concepto la conserva bajo diferentes aspectos; porque, si bien atribúyese su construccion á la necesidad de trasportar á esta Ciudad los plomos y municiones de las fábricas de fundicion, establecidas en los llanos de Alcora, Canjayar y Presidio, y estas hace algunos años dejaron de fundir por cuenta de la Hacienda pública, es la comunicacion única y necesaria de mas de veinte pueblos, que, en la misma direccion Oeste del camino, á muy cortas distancias de él algunos, y otros en la línea que recorre, se encuentran situados en la es-

tension de ocho á diez leguas hasta los confines de la provincia por la parte de la Alpujarra. Ocasión tendremos en su lugar de manifestar las ventajas de este camino, por mas de un concepto, y la urgencia con que debe atenderse á su reparacion, para que no acabe de destruirse una obra de bastante mérito y de no pequeño costo, que ha venido á tal estado de abandono, que es casi imposible ya el paso de carruages.

El camino de poniente, llamado tambien de Roquetas por ser el primer pueblo á que conduce, es el que mantiene la comunicacion con las importantes villas de Berja, Dálfas y Adra y otros tres ó cuatro pueblecitos que forman juntos el partido judicial de aquel extremo occidental de la provincia. Es ademas el único que existe para la costa y las de Granada y Málaga, y sirve esclusivamente al trasporte de los vinos y aguardientes, que se estraen de Albuñol y demas pueblos de la Contrabiesa, para el consumo de esta Capital, con otras consideraciones que tendremos lugar de esponer y añaden suma importancia á esta comunicacion. El camino está abierto en una estension de tres leguas próximamente en las descendencias ó estribos meridionales de la Sierra de Gador, por terreno desigual y cortado frecuentemente por ramblas y barrancos, que le hacen en extremo cansado por las rápidas pendientes y muchas vueltas que ofrece; aumentando su distancia en dos tercios al menos de la línea de longitud horizontal. Este inconveniente, unido al no pequeño de la poca anchura del camino y al mayor y mas insuperable del difícil paso del barranco llamado del Cañarete, donde termina, pudo quizá haberse evitado dando á aquel otra traza y direccion diferente, y sobre lo cual tambien diremos en su lugar nuestra humilde opinion, porque estamos íntimamente convencidos de que es susceptible de mejora, hasta permitir el paso de carruages á la parte llana de Rambla honda ó los Bajos.

Para terminar esta reseña debemos hablar del camino de Levante, que nos comunica con la vecina provincia de Murcia y con la Sierra de Montroy ó Almagrera por Vera y Cuevas. Inútil parece al menos para los habitantes del

pais, persuadir de las ventajas inmensas de esta interesante comunicacion, principalmente despues de habernos ofrecido la providencia ese admirable y poderoso manantial de riqueza en las minas de plata del Jaroso. Nadie puede desconocer que este camino exige una preferencia casi esclusiva, para procurar y conseguir que sea tan cómodo, fácil y breve, como puede serlo por lo bien que se presta la condicion de los terrenos que atraviesa. En el dia sale por la Cañada de S. Urbano, cruzando antes la vega, para dirigirse por el Aljibe del Alquian á pasar el campo de Nijar, casi en toda su estension; describiendo una curva muy

sensible que hace su distancia de 1½ léguas hasta Vera, y que podrá acortarse en dos ó tres léguas, al menos, con otras grandes facilidades y ventajas, si como es de esperar se hace la variacion, yá aprobado por la Direccion general de caminos, para conducirlo á poco costo por Nijar. Este pensamiento, que no podemos menos de aplaudir sinceramente, nos ocupará despues y tendremos una satisfaccion en demostrar su alta conveniencia, y en verlo algun dia realizado por los esfuerzos de autoridades y corporaciones celosas, que añadirán con ello un nuevo título á la estimacion pública.—*

CENSO DE POBLACION.

Resumen general de nacidos, casados y muertos en esta Provincia.

AÑO DE 1842.

Trimestres	NACIMIENTOS.			Casamientos.	DEFUNCIONES.		
	Varones.	Hembras.	TOTAL.		Varones.	Hembras.	TOTAL.
1.º	1,476.	1,569.	3,045.	407.	754.	694.	1,448.
2.º	1,434.	1,519.	2,953.	274.	760.	657.	1,417.
3.º	952.	1,004.	1,956.	420.	1,118.	1,019.	2,137.
4.º	1,103.	1,188.	2,291.	464.	1,092.	992.	2,084.
TOTAL G. ^{ral}	4,965.	5,280.	10,245.	1,565.	3,724.	3,362.	7,086.

Entre los que han fallecido se cuentan 43 de 90 á 100 años, y 6 de 100 en adelante.

Solucion del ENIGMA del número 1.º— LA NADA.



ANUNCIOS.



SE VENDE UN PIANO DE seis octavas, en buen estado, con varios registros. En la imprenta de este periódico darán razon.



EN EL ESTABLECIMIENTO DE ROURA, se vende lo siguiente;

Sombreros negros y blancos para hombre y niño, de varias calidades. Gorras para id. idem. Corbatas y pañuelos de raso; todo de última moda. Bugias de última perfeccion. Velas de cera, de superior calidad. Tirantes y ligas. Tegidos de seda y goma superiores. Bonitas flores de nueva invencion. Pájaros disecados con el mayor primor y adornados con el mejor gusto y su correspondiente peana. Cuellos bonitos para señoras. Papel para música y guantes de cabritilla para caballeros y señoras; todo á precios arreglados.



EN LA IMPRENTA Y LIBRERÍA de este periódico, se hallan a la venta, las obras siguientes:

Ana la imbecil.—Aventuras de Telémaco.—La Araucana de Ercilla.—Anales de la Inquisicion.—Arte de trabajar en carton.—Arte de

jugar á la loteria antigua.—Aventuras de John Davys.—Arte de la perspectiva con 100 láminas.—Aventuras de una peseta.—Adelaida ó el Misterio.—Amor y Religion, ó la Joven Griega.—El Abuelo.—Aventuras de Gil-Blas.—Angélica.—Antonió Perez.—Anuario popular.—Aforismos de Hipócrates, en verso.—Antiguedades Romanas.—La Beduina.—Biografía antigua.—Bontelon: tratado de las flores.—Bosquejo de Itálica.—Biblioteca Infantil.—Bruja, Duende é Inquisicion.—Balcón de Aversa.—Breve tratado de la esfera geográfica.—Castillo de Nibelstein.—Colás.—Cruz de Acecho.—Corisanda.—Canto del último Trovador.—Cantos del Trovador.—Curso elemental de poesia.—Coleccion de constituciones.—Cronología.—Coleccion de decretos y órdenes de las Cortes generales y extraordinarias.—Compendio Histórico, Geográfico y generológico de los Soberanos de Europa.—Comedias del teatro antiguo y moderno.—Cárlos y Cromwel, ó los Cadáveres.—Crímenes célebres: por A. Dumas.—Castillo de Kenilworth.—Castillo negro.—Caverna de Strozzi.—Crónica de Cataluña.—Consideraciones políticas.—Chantreau.—Compendio de la Historia Sagrada.

PREGIOS CORRIENTES.

DIA 12.

Albayalde de 1.^a á 180 rs. quintal en fábrica.
Idem 2.^a á 160 rs. id. id.
Aceite de comer, á 39 rs. arroba, en almacen.
Idem de Linaza, á 50 rs. arroba, en fábrica.
Almendra, á 55 rs. arroba, en almacen.
Alcohol de hoja, á 49 rs. quintal, en id.
Alquitran, á 55 rs. quintal.
Barrilla dulce, de 28 á 30 rs. quintal.
Idem salada, á 7 rs. quintal.
Cebo majado, á 34 rs. arroba.
Plomo 1.^a, á 55 1/2 rs. quintal.
Idem 2.^a, á 54 1/2 rs. quintal.

Perdigones, á 66 rs. quintal.
Trigo fuerte, de 42 á 43 rs. fanega.
Cebada, á 14 rs. fanega.
Mahiz, de 25 á 26 rs. fanega.
Abichuelas, de 17 á 18 rs. arroba.
Garbanzos, de 48 á 60 rs. fanega.

CAMBIOS.

DIA 11.

Barcelona y Madrid, 1/2 beneficio.—Valencia, Alicante, Cartagena, Granada, Málaga, Gibraltar, Cádiz y Sevilla, par.

ALMERÍA: IMPRENTA DE VERGARA Y COMPAÑÍA.